

Recepción: 08/08/2012
Aprobación: 30/11/2012

LOS DEPARTAMENTOS DE COMUNICACIÓN ESCOLAR COMO ESPACIOS QUE DESARROLLAN Y POTENCIAN HABILIDADES PARA LA VIDA: EL CASO DEL COLEGIO LACORDAIRE DE CALI-COLOMBIA

Diana María Trujillo Guerrero
Pontificia Universidad Javeriana

Teresita Sevilla Peñuela
Pontificia Universidad Javeriana

Carlos Mario Lozano Tascón
Pontificia Universidad Javeriana

RESUMEN

Este artículo se deriva de la sistematización realizada en el Colegio Lacordaire en Cali-Colombia, que tuvo como objetivo caracterizar el papel de la experiencia de participación de estudiantes de educación básica y media en un Departamento de comunicación escolar (DCE) en el desarrollo de habilidades para la vida de tipo social, conceptual y tecnológico, generadas en el uso de los medios escolares. Para dicho fin, se hizo una revisión crítica y participativa de la experiencia desde un abordaje cualitativo, análisis de contenido de productos y observación directa de la práctica.

Los resultados de esta sistematización evidenciaron cómo la participación en estos escenarios desarrolla habilidades para el análisis crítico de medios y forma en valores sociales que inciden positivamente en la convivencia. Como conclusiones, la sistematización refleja cómo los DCE tienen el potencial de ser espacios de formación, socialización y de crecimiento personal, sin limitarse a cumplir con actividades logísticas del plantel estudiantil. De ahí la importancia del apoyo institucional y familiar, para que este tipo de experiencias tenga trascendencia en la vida de los estudiantes. Finalmente, se enuncian algunas consideraciones que subyacen a esta sistematización para la implementación de un Departamento de Comunicación Escolar en una institución educativa, además de perspectivas de investigación asociadas a la temática.

Palabras clave: departamentos de comunicación escolar; habilidades para la vida, comunicación y educación, procesos de socialización.

SCHOOL COMMUNICATION DEPARTMENTS AS SPACES THAT DEVELOP AND ENHANCE SKILLS FOR LIFE: THE CASE OF THE LACORDAIRE HIGH SCHOOL LOCATED IN CALI, COLOMBIA

Diana María Trujillo Guerrero

Pontificia Universidad Javeriana

Teresita Sevilla Peñuela

Pontificia Universidad Javeriana

Carlos Mario Lozano Tascón

Pontificia Universidad Javeriana

ABSTRACT

This article is derived from the systematization conducted in the “Lacordaire High School located in Cali, Colombia, which aimed to characterize the role of the experience of student participation in basic education and Media in a Communications Department School (DCE) in the development of types of life skills from social, conceptual and technological perspectives, which were generated through participation in the media school. For this purpose, a critical and participatory review of the experience was made from a qualitative approach, analysis of content of products and direct observation of the practice.

The results of this systematization evidenced how participation in these scenarios develops skills for critical analysis of the Media and social values that positively influence peaceful coexistence. As a conclusion, the systematization reflects how the DCE have the potential to be places of training, socialization and personal growth, not only in a limited way that complies with logistic activities on the student campus; hence, the importance of institutional and family support, in order that these types of experiences are significant to the lives of the students. Finally, some considerations are set out that underlie this systematization for the implementation of a Communication School Department in an educational institution, as well as prospects for research relative to that theme.

Key words: Communications Department School, life skills, communication and education, socialization processes.

INTRODUCCIÓN

Este texto recoge los resultados de la Caracterización de las habilidades desarrolladas a partir de la experiencia de participación activa en un Departamento de Comunicación Escolar en estudiantes de educación básica y media, sistematización del caso: Colegio Lacordaire de Cali, Colombia*, que buscó sistematizar la experiencia de participación de los estudiantes en el Departamento de Comunicación Escolar (DCE) del Colegio Lacordaire en la ciudad de Cali-Colombia**. El ejercicio se orientó a retomar de manera crítica dos décadas de práctica de uso y producción de los medios escolares y las habilidades que generan en los estudiantes a nivel conceptual, técnico y, de manera particular, en el plano social.

Este tipo de experiencias se enmarcan dentro de la relación comunicación-educación, que se manifiesta como la necesidad de ser conscientes de que todo proceso de educación que se gestiona está mediado por un proceso de comunicación¹. En esa medida, los integrantes de estos procesos, dentro del sistema educativo, se transforman al interior de un escenario de interlocución por medio de relaciones bidireccionales que se establecen, logrando que se produzcan cambios en su aprender, haya un diálogo de saberes, se construya cultura, y se potencien habilidades para la vida². Esta sistematización indagó sobre el conocimiento previo, las dinámicas (tipo de vinculación, motivación para el ingreso, conocimiento previo del DCE, actividades que se realizan, relación del DCE con los otros espacios y actividades del colegio, y el rol de los diferentes participantes dentro del DCE), y las habilidades y beneficios en el orden técnico, conceptual y social asociados a su participación (herramientas tecnológicas más usadas en el DCE y cómo aprendieron a utilizarlas, cómo se elaboran los productos, etapas de elaboración, temas o enfoques abordados, normas de convivencia, percepción de los profesores, la enseñanza más significativa, el trabajo en equipo, de qué les ha servido pertenecer al DCE). Igualmente, se hizo una reflexión en torno al papel que juega este espacio en el sistema escolar, las tensiones que se generan dentro y fuera del mismo, y el rol que toman otros actores de los procesos de socialización de los jóvenes, como las familias y la institución educativa misma. La institución

* Este proyecto fue requisito parcial para optar al título de Comunicadores en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, de la Pontificia Universidad Javeriana – Cali, en el año 2011. Se desarrolló al interior de la línea de investigación Ciclo Vital Humano, Riesgo y Socialización del Grupo Medición y Evaluación Psicológica, de la PUJ – Cali.

** Cali es la tercera ciudad más importante de Colombia y está ubicada al suroccidente del país. Es la capital del departamento del Valle del Cauca, y cuenta con aprox. 3.474.695 habitantes.

1. KAPLÚM, Mario. Una pedagogía de la comunicación. Madrid: Ediciones de la Torre, 1998.

2. HERNÁNDEZ, Gladys et al. Luis. Competencias Comunicativas. Escenarios de la Comunicación. Bogotá: Centro de Comunicación Educativa Audiovisual, 2000.

educativa donde se realizó la sistematización es una institución privada, mixta y católica, que comprende los niveles de preescolar, básica y media, y se enmarca en los principios y valores del pensamiento humanista cristiano, cuyo servicio consiste en formar integralmente a niños, niñas y jóvenes, con liderazgo crítico y propositivo; cuenta actualmente con más de 800 estudiantes activos y fue la primera en la ciudad de Cali-Colombia en crear un DCE, conocido gran parte de su existencia como *ÁTICO*, un lugar que nació por medio de la incursión de estudiantes en los medios de comunicación a partir del manejo de cámaras y el registro de ciertas actividades que se daban dentro de la comunidad estudiantil. A la luz de los anteriores propósitos, este artículo dará cuenta del proceso de sistematización de la experiencia y el valor en su reflexión crítica y presentará los resultados y conclusiones en torno a las posibilidades que enfrentan estos entornos como espacios para la generación de habilidades en sus participantes.

EL DISEÑO METODOLÓGICO DE LA SISTEMATIZACIÓN

Para el desarrollo de esta sistematización se utilizó un abordaje inductivo, con una ruta metodológica que se relaciona más hacia el descubrimiento y la interpretación que hacia la comprobación o la explicación. Así, desde una mirada cualitativa, se buscó la captación y reconstrucción de significados que se dan en el caso estudiado³. Para el caso que nos ocupa, sistematizar implicaba volver a la experiencia, en muchos casos, desde una distancia dada por los años y por el recorrido de distintas etapas de la vida. Así, se buscaba no solo reconstruir lo que había y sigue pasando, sino poder generar valoraciones que ponderaran el impacto de esta experiencia en sus participantes. Por eso se trataba de una revisita orientada por una pregunta eje hacia los diferentes aprendizajes asociados a la experiencia.

Como rasgo distintivo, la sistematización se centra en el proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de acción o de intervención que, al interpretarla y comprenderla de manera crítica, permite generar un conocimiento sobre los protagonistas de la situación o experiencia, a la vez que contribuye a orientar otros grupos de trabajo o comunidades, mediante su difusión, a contar con elementos como modelos a seguir, para así mirar sus propias prácticas⁴. De las múltiples variaciones que se generan frente a este método, se seleccionó una que permitiera enlazar el contexto y la práctica con las implicaciones que estos elementos pueden tener en la práctica misma. Así,

3, CARVAJAL, Arizaldo. Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, 2006.

4, *Ibíd.*

el modelo de sistematización de experiencias seleccionado, Sandoval⁵, tiene como puntos centrales:

- *Justificación*: se refiere a la presentación básica de la práctica a sistematizar: el aspecto central que se va a abarcar, las razones por las cuales se ha escogido tal experiencia, cuál va a ser el ángulo desde el cual se va a abordar y el cuándo, en dónde y qué periodo del proceso que abarca la práctica se va a sistematizar.
- *Objetivos*: se refieren al para qué se quiere sistematizar esa práctica.
- *Contextualización*: lo que determina que la práctica sea como es.
- *Descripción de la práctica*: elaboración del discurso descriptivo de cómo es la práctica que se ha reconstruido.
- *Interpretación crítica*: análisis y presentación de los aspectos y rasgos más significativos de la experiencia; implica analizar la información ordenada según el criterio escogido.
- *Conclusiones*: los resultados (ideas y hallazgos generales) que produce la práctica.
- *Prospectiva*: cómo mejorar o transformar la práctica para lograr mejores resultados.
- *Socialización*: cómo se puede compartir la experiencia para retroalimentar y mejorar aún más la práctica.

Teniendo en cuenta que la experiencia seleccionada ha sido desarrollada a lo largo de dos décadas, su sistematización exigía un diseño metodológico que permitiera dar cuenta de los diferentes momentos, actores y dinámicas del proceso. Por consiguiente, esta sistematización se dividió en tres etapas de estudio, que revelaron los hitos principales que marcaron la experiencia. Un primer momento, que comprende los años 1990 a 1993; un segundo momento, que va de 1994 a 1997 y, por último un tercer momento, que parte desde el 2006 al 2010. No obstante, vale aclarar que entre el segundo y tercer momento, hay un periodo (1998- 2005) que no fue tomado en la sistematización, en vista de que no se encontró el suficiente material y la información requeridos que permitieran acceder a datos relevantes y que visibilizaran las dinámicas de participación dentro del Departamento de Comunicación Escolar, además de que no hubo una presencia de equipos nuevos (nueva tecnología) en ese periodo. Aun así, los años no incluidos fueron articulados y analizados en forma de prospectiva entre cada etapa mencionada.

5. SANDOVAL, Antonio. Propuesta metodológica para sistematizar práctica profesional del trabajo social. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2001.

En cuanto a los actores de la muestra, se establecieron cuatro categorías o cuotas:

Tabla 1. Actores y cantidad de la muestra

Actores de la muestra	Cantidad de la muestra
Estudiantes actuales	11
Estudiantes egresados	10
Profesores de diferentes asignaturas de la institución educativa	2
Profesores – jefe encargados del DCE	3

Las herramientas seleccionadas para la recolección de datos fueron:

Tabla 2. Herramientas para recolección de la información

Herramienta	Propósito	Población Objetivo
Revisión documental	Indagar en informes y estudios, archivos y documentos oficiales, documentación de imagen y sonido.	
Observación estructurada o estandarizada	Se consideraron 10 categorías de observación en relación a las dinámicas que se dan dentro del DCE, como por ejemplo las conductas asociadas a la producción de medios escolares, las interacciones entre los estudiantes y frente a la autoridad, conductas durante las clases dentro del departamento, entre otras.	Estudiantes actuales
La entrevista semiestructurada o entrevista basada en un guión	Esta técnica permitió profundizar en la experiencia de cada uno de cómo fue su paso por el DCE	Estudiantes egresados, profesores de la institución educativa, informantes claves (profesores encargados del DCE).
Grupo Focal	Al ser una herramienta que permite el debate y el contraste, se logró recoger más aspectos que enriquecieron la sistematización que a través de una entrevista individual.	Estudiantes actuales y estudiantes egresados
Análisis de contenido	Se analizaron los productos hechos dentro del DCE en cuanto al proceso de producción de los mismos y su intencionalidad, para así poder develar el tipo de habilidades a nivel conceptual como técnico, que adquieren los estudiantes, puestas en la realización misma del producto. En total se escogieron 4 videos para su revisión.	

Para responder a los objetivos de esta sistematización que, en un primer momento, se enfocó en la descripción de las características y las dinámicas de participación en el DEC y, en un segundo momento, en la identificación de las diversas habilidades y los beneficios que obtienen los estudiantes que pertenecen a un DCE frente al uso de los medios de comunicación escolares, el proceso de organización y categorización de la información se trabajó en dos fases: la primera, de orden descriptivo, partió de las categorías iniciales que permitían la clasificación general de los beneficios percibidos por los diferentes participantes del estudio; una segunda, siguiendo la lógica analítica y de tipo analítico, respondió a las categorías emergentes que, sobre todo, permitían la identificación de tensiones y a actores claves en el proceso estudiado⁶, y se decidió organizar la información según los objetivos del proyecto y, asimismo, asignar etiquetas o membretes a los datos, basados en nuestros conceptos⁷, dando como resultado las siguientes categorías de análisis:

Tabla 3. Categorías de análisis de la sistematización

Categoría de Análisis	Propósito
Social	Entendido como el tipo de interacciones de los estudiantes dentro del Departamento de Comunicación Escolar que generan trabajo en equipo, interacción grupal, identificación con el otro, reconocimiento de las acciones conjuntas y complemento de la actividad vocacional, obtención de reconocimiento y desarrollo de proyecto de vida.
Técnico	Comprende el aprendizaje sobre el manejo de las herramientas tecnológicas y el uso que le han dado en la vida cotidiana.
Conceptual	Se refiere a la adquisición de elementos conceptuales asociados al uso de los medios escolares y cómo este tipo de aprendizaje ha incidido en la cotidianidad.
Institucional	Se dirige hacia cómo perciben a la institución educativa y su rol en la constitución y mantenimiento del Departamento de Comunicación Escolar y frente a su participación dentro del mismo.
Familia	Se refiere a la manera cómo las familias (padres de familia) inciden en la participación de los actores dentro del Departamento de Comunicación Escolar.
Línea de tiempo	Le apunta a relevar las fechas o momentos claves (sucesos) que marcaron la historia de la experiencia.

6. TAYLOR, Steven y BOGDAN, Robert. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós, 1992.

7. COFFEY, Amanda y ATKINSON, Paul. Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2003. p 31.

A partir de las anteriores categorías de análisis, los resultados y conclusiones que surgieron, se conceptualizaron de la siguiente forma: 1. El DCE, como medio de expresión, permite desarrollar habilidades técnicas, conceptuales y sociales; 2. El DCE, tiene el potencial para converger distintos agentes de socialización; 3. El DCE, más que procesos técnicos, fortalece procesos de comunicación; 4. Importancia de la Institución Educativa como acompañante de este proceso; 5. Consideraciones conceptuales y prácticas para la consolidación de un modelo de DCE, y 6. Perspectivas de investigación.

RESULTADOS – CONCLUSIONES

El DCE como medio de expresión, permite desarrollar habilidades técnicas, conceptuales y sociales

El tema de la comunicación escolar no es nuevo, pero poco se ha investigado al respecto en Colombia. Quienes se han inclinado por el estudio del ámbito de la comunicación escolar, se han concentrado en proponer y explicar la aplicación del video en el aula, las múltiples experiencias de la radio escolar y la prensa en la escuela. Por lo tanto, lo anterior revela la desarticulación del proyecto en sí, en lo que respecta a la función de un Departamento de Comunicación Escolar y su incidencia en la generación de beneficios para la vida y en la formación de habilidades⁸. Aun así, es interesante el aporte que se ha realizado desde cómo formar un Departamento de Comunicación Escolar (DCE), cómo debería estar equipado tecnológicamente y los planteamientos curriculares que se le asocian. Por consiguiente, las dinámicas de participación de los estudiantes en el Departamento de Comunicación Escolar del Colegio Lacordaire revelaron la oportunidad que les da a los estudiantes de expresarse con libertad y amplitud de criterio, lo cual es caso excepcional en medio de una sociedad que no escucha a los jóvenes, que no da importancia a sus ideas y opiniones, que los hace sentir excluidos de las decisiones trascendentes y que los margina porque no valora su rol social, más que como simples individuos que, mientras crecen, no aportan; simples estudiantes pasivos. Por esto, cuando los jóvenes tienen en su poder herramientas que permiten la libertad de expresión, se evidencia en ellos la necesidad y el gusto por desarrollar actividades que produzcan resultados inmediatos que impacten en su entorno directo y tengan alguna trascendencia, o la posibilidad de trascender: “Son de las formas más útiles y significativas para

8. ROMERO, Mauricio. *Cómo crear un departamento de comunicación: prensa, radio, televisión e internet escolar*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2006.

aprender algo. Era poder invertir tu tiempo en cosas bacanas, como escribir, y que con el tiempo la vida te va recortando esos espacios”⁹.

Uno empieza a ver los medios de comunicación de forma más crítica¹⁰.

Yo, durante mi paso por TV Lacordaire, siempre estuve muy vinculado a la parte técnica y ahora en mi profesión todavía utilizo cosas que aprendí ahí. A pesar que ahora soy profesor de una universidad que no tiene nada que ver con comunicación, yo sé qué se puede hacer en TV. Por ejemplo, para los proyectos de investigación que yo hago, me gusta hacer pequeños videos para promocionarlos; son videos poco profesionales, pero sí tengo muchos elementos de narrativa audiovisual que aprendí en Tv Lacordaire, que los tengo presentes a la hora de realizarlos¹¹.

En esa misma línea, al caracterizarse las dinámicas de participación en el DCE, en la producción de medios de comunicación escolares, para el desarrollo de cada uno de los productos realizados en este espacio, se identifica que se lleva a cabo por procesos y roles; por ejemplo, cuando se realizan piezas audiovisuales, radiofónicas y periodísticas, o cuando se hace la producción y el cubrimiento de certámenes u otros acontecimientos de la vida institucional, se requiere de una etapa de preparación (Preproducción), de desarrollo (Producción) y de organización y perfeccionamiento (Postproducción: Montaje y Finalización), los cuales surgen como una vía para la formación de los niños y los jóvenes desde el aprovechamiento de este tipo de escenarios, donde ellos mismos, como estudiantes, son promotores de su propia organización, autorregulación, autonomía, respeto por la diferencia, establecimiento y estricto cumplimiento de responsabilidades según su rol, y estas dinámicas procuraban que se sucedieran en medio de un sistema de convivencia de estrechos vínculos de hermandad, pese a que ellos mismos se jerarquizaban transitoriamente durante el tiempo en que estuvieran asignados sus roles específicos en determinadas actividades, al igual que iban aprendiendo de la mano de la tecnología y sobre la lógica conceptual de comunicar para y a través de los medios de comunicación. Y en estas actividades la convergencia entre la educación y la comunicación no está ni en las instituciones, ni en el entorno social, ni en el equipamiento tecnológico, sino en los sujetos que interactúan¹², lo que se refleja en la sincronización del trabajo que logró todo el equipo en eventos, como producir un programa en vivo y salir

9. ENTREVISTA con Manuel Sevilla, Promoción 1992. Cali, 20 de enero de 2011.

10. ENTREVISTA con Edgar Manuel Amézquita, Estudiante Grado Décimo. Cali, diciembre de 2010.

11. ENTREVISTA con Juan Martín Caicedo, Promoción 1992. Cali, febrero de 2011.

12. FUENTES, Raúl. Modelos y prácticas de educación y comunicación: una perspectiva sociocultural. En: Revista Colombiana de Educación. 46, 2004; pp. 26-39.

al aire en directo, lo cual no es tarea fácil, ni siquiera para quienes ejercen este oficio de manera profesional. Todo el despliegue que se generaba exigía de un fuerte trabajo conjunto y armónico, que cada vez formaba niños y jóvenes con mayor experticia, mejor capacitados, altos niveles de competencia, consciencia social, compromiso, libertad, autonomía y felicidad. Todos giraban alrededor de tres objetivos: comunicar divirtiéndose, divertirse comunicando y aprender a hacer las dos cosas con responsabilidad, libertad y autonomía.

Como espacio académico y social, el DCE proporciona los elementos de aprendizaje fundamentales para que el individuo se desarrolle en sociedad. Tomando como referencia los cuatro pilares de la educación propuestos por la Unesco: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, el DCE cumple con estos principios al manifestarse, en primera medida desde lo requerido en el “aprender a conocer”, con la adquisición de nociones instrumentales sobre los medios de comunicación que permiten la comprensión de la realidad y, a partir del compartir conocimientos a través del encuentro con el otro, más que representar una vía de acumulación de conocimientos. En lo que se refiere al “aprender a hacer”, las habilidades encontradas en esta práctica evidencian cómo los estudiantes aprenden a trabajar en equipo por un objetivo en común, sin perderlo de vista frente a los cambios que se les presenten. “Aprender a vivir juntos”, como tercer pilar, apela a la integración de habilidades sociales que permiten reconocer la diferencia en los pensamientos del otro en beneficio de una construcción mutua, lo que se visibiliza en el respeto por los roles que cada uno tiene y las normas de convivencia que se dan dentro del DCE. El “aprender a ser” tiene como propósito apropiarse de un pensamiento crítico y autónomo, para así saber cómo responder a las diferentes situaciones de la vida¹³, lo cual se vio a través del desarrollo de habilidades conceptuales sobre el papel que cumplen los medios de comunicación como medios no transparentes con la realidad y cómo mediante los formatos o tipos de lenguaje se puede comunicar determinada posición.

Por consiguiente, en el marco de esta sistematización, se identificó cómo la participación de niños, niñas y jóvenes en escenarios, como lo es un DCE, desarrollan habilidades que responden al campo principalmente comunicativo y especialmente social.

La siguiente tabla permite visualizar las habilidades identificadas a lo largo de la sistematización, en cada uno de los campos estudiados:

13. UNESCO. Seguimiento de la educación para todos en el mundo hacia el 2015. París. 2008. En Internet: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001591/159125s.pdf>. Fecha de consulta: noviembre 12 de 2010.

Tabla 4. Habilidades identificadas en el DCE “ÁTICO”

Técnico	Conceptual	Social
<ul style="list-style-type: none"> • Edición no lineal de video y audio. • Manejo de cámara. • Manejo de luces. • Manejo de consola. • Grabación de audio. • Manejo de efectos especiales como Croma Key • Animación de imágenes y textos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formatos televisivos. • Caracterización de espacios y personajes. • Etapas de producción (pre, pro, pos). • Narrativa audiovisual. • Planimetría. • El manejo de la temporalidad en la narrativa audiovisual. • Lenguaje radiofónico. • Producción sonora. • Experimentación con efectos acústicos. • Adaptación de programas televisivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de roles. • Habilidad para expresarse en público. • Autonomía. • Solidaridad. • Estimulo de la imaginación y creatividad. • Sentido de pertenencia. • Afrontamiento al cambio. • Responsabilidad. • Pensamiento crítico. • Trabajo en equipo. • Innovación. • Respeto a la diferencia. • Tolerancia. • Convivencia.

EL DCE tiene el potencial para ser un espacio de formación donde convergen distintos agentes de socialización.

Un valor formativo que tiene el DCE, en los procesos de socialización de los estudiantes, es que en un solo espacio pedagógico, se lograron encontrar los principales agentes de socialización (familia, escuela, medios de comunicación, pares) que participan en el desarrollo social de los niños y jóvenes. Es así como el DCE representa, a través de la convergencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la posibilidad de incidir en las distintas esferas de la actividad humana y, con esto, el desarrollo de nuevas formas de socialización, donde las personas no están “obligadas a vivir, encontrarse o trabajar cara a cara para producir mercancías, ofrecer servicios, o mantener relaciones sociales significativas”¹⁴. Esto se manifiesta en la posibilidad, que otorga un espacio como el DCE en la vida de los estudiantes, para construir la realidad por medio de la interacción y de la comunicación en ese encuentro con los otros,

14. SHAYO, Conrad; OLFMAN, Lorne; IRIBERRI, Alicia y IGBARIA, Magie. The virtual society: its driving forces, arrangements, practices and implications. En: GACKENBACH, Jayne (Eds.) Psychology and the Internet. San Diego: Elsevier, 2007. p. 187.

manifestados en personas, grupos o instituciones, y contextos. Un ejemplo de esto fue la realización del argumental *Salsa y Metal*, entre otros, donde se vincularon estudiantes, familias, profesores, mediados por el uso de los medios de comunicación, unidos de manera sinérgica y no en las tradicionales relaciones de tensión o competencia:

Me pareció una producción importante porque el colegio nos apoyó, los profesores se vincularon, las familias se vincularon. Fue divertido y bacano hacerlo ... fue ver como las familias se vinculaban en proyectos de sus hijos, con mucha disposición y generosidad¹⁵.

Lo interesante de este video fue que cambió la percepción de Ático para muchos profes; ellos en un principio no nos dejaban ir y pensaban que íbamos a perder el tiempo o a dormir en el piso, pero cuando ven los resultados del arduo trabajo se dan cuenta que lo que hacemos es cambiar de aula de clases¹⁶.

A mis papás les gustaba porque no estaba en la calle vagando, sino estaba en una actividad dentro del colegio¹⁷.

Las dinámicas entre los agentes socializadores permiten la existencia de la interlocución, sólo posible cuando la relación de comunicación entre ellos se da a través de un proceso dialógico, donde los sujetos que intervienen en el proceso comunicativo parten desde la posición de la presencia de un otro con el cual intercambian expresiones y construyen significados, potencializando así una dialéctica entre sujetos históricos¹⁸. El DCE permite entablar un diálogo entre la cultura local, la cultura global y la cultura mediática, conllevando que se propicien transformaciones en la organización escolar que llevan a que se produzcan “cambios en las relaciones entre los actores, impulsa la participación democrática en las decisiones colectivas y fomenta otras formas de trabajo que trasciendan las lógicas enseñanza-aprendizaje”¹⁹. La escuela se presenta como un agente determinante para las dinámicas de socialización que tienen los estudiantes y los profesores frente al trabajo con los medios escolares dentro de los Departamentos de Comunicación Escolar. Igualmente, los medios de comunicación como otro agente socializador presentado al individuo por la familia, quien al entrar en contacto con ellos, ya sea para debatir sus efectos o para participar de su producción como se manifestó en esta experiencia; así, se concluye que el

15. ENTREVISTA con Manuel Sevilla, Promoción 1992. Cali, enero de 2011.

16. ENTREVISTA con Juan Camilo Cárdenas, Promoción 2007. Cali, diciembre de 2010.

17. ENTREVISTA con Juan Martín Caicedo, Promoción 1992. Cali, febrero 2011.

18. SAFAR, Elisabeth. La comunicación en el pensamiento de Paulo Freire. Caracas: Anuario Ininco, 2001.

19. RODRÍGUEZ, José. Comunicación y escuela: orientaciones para la incorporación, usos y apropiación de los medios de comunicación en las instituciones educativas de Bogotá. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.p 47.

trabajo sobre y con los medios es una valiosa vía para fortalecer las relaciones tanto con la familia, como con la escuela y hasta con el entorno social, premisa que comparte Rodríguez²⁰ en su investigación sobre la incorporación, usos y apropiación de los medios de comunicación en las instituciones educativas de Bogotá*, además de evidenciar “el papel de las TIC en el desarrollo humano a partir de la consideración de estas tecnologías como artefactos mediadores” en el proceso de formación de los estudiantes²¹.

Lo anterior, puede ilustrarse en el siguiente gráfico, el cual refleja la convergencia de agentes que se presentan en un espacio como el DCE:



AGENTES QUE INTERVIENEN EN LAS DINÁMICAS DEL DCE

El DCE, más que procesos técnicos, fortalece procesos de comunicación y educación

Esta experiencia evidenció la necesidad de dar una mirada a los procesos de comunicación que allí se tejen que, aunque se los asocie más al manejo de tecnologías, a éstos subyacen procesos de socialización y construcción de valores y prácticas de vida que son fundamentales en estos tiempos en que éstas inundan la cotidianidad. La incursión de las TIC (Tecnologías de la Información

20. *Ibíd.*

* Capital de Colombia

21. LALUEZA, José., CRESPO, Isabel. y CAMPS, Silvia. Las tecnologías de la información y comunicación y los procesos de desarrollo y socialización. En: COLL, Cesar. y MONEREO, Carles. (Eds) *Psicología de la educación virtual*. Madrid: Ediciones Morata, S.L., 2008.

y la Comunicación) en la sociedad, entendidas como instrumentos para “pensar, aprender, conocer, representar y transmitir a otras personas y otras generaciones los conocimientos y aprendizajes adquiridos”²², es un tema que ha venido cobrando cada vez más fuerza en los últimos años. Más aún, el impacto que las TIC han generado en la actualidad es una realidad y está relacionado con el papel que ejercen en lo que se ha hecho llamar la Sociedad de la Información, que hace su aparición en la segunda mitad del siglo XX, para configurar una nueva forma de organización económica, social, política y cultural, la cual comporta nuevas formas de vivir, de comunicarse, de trabajar, de relacionarse, de aprender y hasta de pensar²³. Aun así, los acelerados cambios que las TIC traen consigo irrumpen en el ámbito educativo produciendo nuevas formas de transmisión y generación de conocimiento, que no sólo deben verse desde una perspectiva cuantitativa, sino también cualitativa, en tanto ésta, además de llegar a muchos, se debe encontrar en su uso posibilidades de enriquecer los procesos de aprendizaje como estimulantes de “la experimentación, la reflexión y la generación de conocimientos individuales y colectivos, creando un entorno de aprendizaje colaborativo”²⁴. Un espacio como el DCE se presenta como un escenario de reunión con otros y permite la interacción desde un proceso dialógico, que posibilita la movilización de sus participantes hacia procesos que impliquen transformaciones sustanciales en los miembros que hacen parte del mismo. Los cambios significativos en la vida de los participantes de la experiencia se ven permeados por la comunicación, alcanzando una reflexión crítica que se refleja en el empoderamiento de sus propios procesos de comunicación, asumiendo a la tecnología como un vehículo que permite comprender que no queda determinada por los medios, sino por la mediación, que es el lugar desde donde se produce el sentido de la comunicación²⁵. Este tipo de empoderamiento se visibiliza en las prácticas juveniles de los estudiantes, quienes, a través de las dinámicas que se propician dentro del DCE, manifiestan la acción colectiva, entendida como un fenómeno social que alude al proceso de coordinación de acciones entre personas, organizaciones y movimientos sociales, que abarca múltiples dimensiones y variables derivadas de los distintos enfoques teóricos²⁶. Por lo tanto, los procesos de comunicación que se dan en el DCE parten desde el encuentro y el acordar entre los estudiantes qué forma de organización se quieren dar, los

22. COLL, César. Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista. *Revista Electrónica Sinéctica*, 25, 2005; pp. 1-24.

23. COMISIÓN EUROPEA. Citado por DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, 1996.

24. COBO, Cristóbal y PARDO, Hugo. *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*, 2007. p. 101. En Internet: <http://www.planetaweb2.net/>. Fecha de consulta: 14 de febrero de 2011.

25. MARTÍN BARBERO, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Editorial Gustavo Gili S.A., 1987.

26. DELGADO. *Perspectivas teóricas en el estudio de la acción colectiva*, 2008 [inédito].

tipos de negociación y las reglas de pertenencia, además de la asunción de las actividades y compromisos que demande el estar ahí. Esto lleva a que éstos se identifiquen por medio de la organización de la acción colectiva en tanto crean, desarrollan y consolidan estrategias de comunicación que terminan siendo expresiones ciudadanas, expresadas en la toma de diferentes espacios públicos, para dar visibilidad a las acciones emprendidas dentro del DCE.

La importancia de la Institución Educativa como acompañante de este proceso

Autores como Salomon y Perkins²⁷ señalan que la tecnología “aparece en un contexto histórico como amplificadora de las habilidades humanas”, concepción que hemos podido ver reflejada en el proceso de sistematización de esta experiencia.

Sólo después de que las herramientas tecnológicas fueron suministradas por la institución en cada etapa para potenciar el desarrollo de los jóvenes, el colegio tomó conciencia de la relevancia que tuvieron, no sólo estas tecnologías, sino los espacios sociales que se abrieron en las vidas de los participantes. El colegio puso en manos de los estudiantes herramientas tecnológicas y medios de comunicación, con un criterio formativo, y de esta manera echó a andar diferentes procesos del proyecto de comunicación escolar. Por su parte, los estudiantes aprovecharon los instrumentos, la infraestructura y el conocimiento, para hacer difusión de sus ideas, lo que fue derivando en la construcción de su propio criterio, lo que se refleja en la intención de la institución por forjar un tipo de educación, como la que propone la “Escuela Moderna”, siendo ésta una pedagogía transformadora que permite que el individuo edifique su propia educación desde su acción por medio de la intervención de las herramientas que el propio espacio escolar le brinda. Un hecho que sorprende es que, a pesar de la rigidez del sistema educativo de la época, de la ortodoxia de los colegios dirigidos por sacerdotes católicos y del fuerte carácter de quienes asumían las labores directivas, programas como *Zona M (programa de TV)* y otros que realizaron los estudiantes de esa época, no fueran censurados desde ninguna de las instancias encargadas de preservar la disciplina, el orden, las buenas costumbres o cualquier otro valor social propio de ser inculcado en una institución educativa. Esto hacía que el lenguaje fuera fresco y coloquial, sin llegar a lo soez; ocasionalmente surgía alguna expresión subida de tono, graciosa y hasta oportuna en su contexto, pero siempre primó

27. SALOMON, Gabriel. y PERKINS, Dorothy. Technologies make us smarter? Intellectual amplification with, of and through technology. En: Stenberg, J. y Preiss, D. (Eds.) *Intelligence and technology. The impact of tools on the nature and development of human abilities.* New Jersey: LEA, 2005; p. 74.

el respeto hacia todas las personas; no se llegó a emplear lenguaje ofensivo o expresiones que hicieran sentir agredido a alguien. Los sacerdotes de esa época, siempre a prudente distancia, se limitaron sencillamente a observar, de manera que sus intervenciones de orden formativo las hicieron ellos directamente, en espacios más informales, como encuentros casuales de pasillo, en el patio, o en la cafetería, de manera que nunca sonaron a llamado de atención, sino a exaltación de lo positivo y quizás, de manera sutil, a sugerencias orientadoras para el mejoramiento:

Los directivos de esa época comprendieron muy bien la esencia del Departamento, comprendieron todo lo que se hacía ahí. Había una libertad controlada que favoreció la creación; yo me quedaba con los estudiantes hasta las 8, 9 o hasta 10 de la noche produciendo; eso actualmente se vería malísimo, por muchas cosas. Se entendió muy bien que no se trataba de una actividad lúdica, tampoco una actividad extra clase, sino que al generar espacios de comunicación escolar se abren nuevas posibilidades para que no sólo la comunidad estudiantil, sino todo el colegio, pudiera aprovechar los recursos comunicativos y tecnológicos que tenía el colegio a nivel de medios, que servían para evidenciar una cantidad de cosas que sucedían en el colegio y en la comunidad educativa²⁸.

“Teníamos mucha actividad dentro del colegio, entonces los directivos nos comenzaron a dar responsabilidades y nos tenían en cuenta para todos los actos oficiales del colegio: izadas de bandera, novenas de navidad, eventos, grabación de las primeras comuniones (...) Había tanta confianza que nos dejaban escribir libretos para los actos públicos del colegio²⁹”.

En cierto modo, todo esto se constituyó en una especie de “aprendizaje institucional”, aprendizaje que, por lo que se ha podido constatar a lo largo de la experiencia, es necesario desde las directivas de la institución, para que se puedan construir procesos reales de apropiación crítica de la tecnología, como herramienta para potenciar habilidades sociales y propender por un desarrollo humano conforme a los nuevos tiempos.

Consideraciones conceptuales y prácticas para la consolidación de un DCE en una institución educativa

Al hacer un ejercicio reflexivo sobre los hallazgos de este proceso de sistematización y del análisis interpretativo de los diferentes procesos y experiencias que se han gestado al interior del DCE del Colegio Lacordaire, se propone

28. ENTREVISTA con Mauricio Romero. Cali, enero de 2011.

29. ENTREVISTA con Juan Felipe Ordóñez, Promoción 1997. Cali, abril de 2011.

ampliar la concepción de lo que podría considerarse para la implementación de un Departamento de Comunicación Escolar en un colegio:

Por un lado, que los miembros de la institución educativa deban comprender su propósito y su relevancia. En su proceso de construcción, es necesario involucrar a toda la comunidad educativa de forma participativa e incluyente, con el propósito de desarrollar en todos los miembros de la institución sentido de pertenencia por el Departamento.

El espacio físico del DCE cobra cada vez mayor importancia, pues la tecnología ha permitido abrir infinidad de espacios virtuales que en la actualidad compiten con los entornos físicos, por la sensación de compañía que generan. No obstante, al ser el Departamento un lugar en el que se propicia el encuentro entre diferentes personas, donde la efusión creativa es espontánea y el talento se aplica en la cotidianidad, la configuración física del espacio del DCE no puede ser cualquiera; requiere ser diseñada con un criterio de adaptabilidad y funcionalidad, pero principalmente debe ser estructurada como un ambiente de aprendizaje y de trabajo armónico colectivo, para que las herramientas favorezcan el enriquecimiento cultural, la creatividad y la innovación en el uso y desarrollo responsable de contenidos y de nuevas herramientas.

Las personas a cargo del Departamento deben ser joviales, inspiradoras de respeto y con autoridad moral e intelectual entre los estudiantes, a partir de entablar relaciones cercanas y fraternas con ellos; sus conocimientos en comunicación deben ser amplios, pero simultáneamente deben comprender que al ser medios escolares, las dinámicas de “producción industrial” de los medios masivos no funcionan en estos espacios, pues no se corresponden con ellos; sus habilidades técnicas y operativas, basadas en el buen uso de la tecnología, no son tan relevantes como su calidad humana y capacidad de relacionarse con los jóvenes a través de dinámicas potenciadoras de valor humano y aprendizaje significativo.

El DCE debe cumplir tres categorías de funciones: unas de orden pedagógico, las segundas del resorte administrativo, y otras más, de tipo logístico/operativo. Las primeras y más relevantes atienden todos los procesos de formación humana integral ofrecidos por el Departamento (proyectos transdisciplinarios, talleres, clases, entre otros). Las de tipo administrativo hacen referencia a los procesos permanentes de planeación de actividades y de su coordinación con otros departamentos, para ejercer acciones conjuntas con resultados integrados y potenciados de manera sinérgica; cuando este nivel de trabajo está bien orientado, contribuye a fortalecer los procesos de formación humana integral, porque el ejercicio transdisciplinar con otros departamentos, áreas y personas

del colegio, aporta perspectivas más amplias a los estudiantes, propiciando su evolución y desarrollo, así como el fortalecimiento del Departamento. Las de la tercera corresponden a “la administración, préstamo y mantenimiento de los recursos y espacios audiovisuales”³⁰; esta tercera categoría no debe interrumpir o entorpecer el buen desarrollo de las dos anteriores.

Perspectivas de investigación

La temática de la comunicación escolar es muy amplia y los DCE son experiencias poco investigadas; por estas razones, se proponen futuras investigaciones encaminadas al registro y visibilización de procesos de esta misma índole, a partir de:

1. Tomar esta sistematización de experiencia como modelo de habilidades para estudiar otras experiencias, al igual que los referentes teóricos como punto de partida frente a nuevos abordajes.
2. Identificar las *competencias* específicas que desarrollan los estudiantes que han participado de manera activa en Departamentos de Comunicación Escolar, o que han sido intervenidos desde experiencias de trabajo con medios escolares.
3. Abrir y dar una discusión sobre procesos de formación académica en los DCE en términos de entornos, medios y actores.
4. Investigar los espacios físicos y los nuevos escenarios donde se produce interacción virtual, para compararlos e identificar el potencial que cada uno puede aportar a las experiencias de comunicación escolar.
5. Hacer el análisis de los DCE desde diferentes miradas y saberes, pues su función de integrar trabajo transdisciplinar a sus propias dinámicas amerita hacer el análisis desde la perspectiva inversa.

30. ROMERO, Op. cit., p. 32.

BIBLIOGRAFÍA

- CARVAJAL, Arizaldo. Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Santiago de Cali, 2006.
- COBO, Cristóbal y PARDO, Hugo. Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food, 2007. p. 101. En Internet: <http://www.planetaweb2.net/> Fecha de consulta: 14 de febrero de 2011.
- COFFEY, Amanda y ATKINSON Paul. Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2003. p. 31.
- COLL, Cesar. Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista. Revista Electrónica Sinéctica, 25, 2005; pp. 1-24.
- DELGADO. Perspectivas teóricas en el estudio de la acción colectiva, 2008 [inédito].
- DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana, 1996.
- FUENTES, Raúl. "Modelos y prácticas de educación y comunicación: una perspectiva sociocultural". En: Revista Colombiana de Educación. 46, 2004; pp. 26-39.
- HERNÁNDEZ, Gladys; HERNÁNDEZ, Miguel; GARCÍA, Luis y SIERRA, Luis. Competencias comunicativas. Escenarios de la comunicación. Bogotá: Centro de Comunicación Educativa Audiovisual, 2000.
- KAPLÚM, Mario. Una pedagogía de la comunicación. Madrid: Ediciones de la Torre, 1998.
- LALUEZA, José; CRESPO, Isabel y CAMPS, Silvia. Las tecnologías de la información y comunicación y los procesos de desarrollo y socialización. En: COLL, Cesar. y MONEREO, Carles (Eds) Psicología de la educación virtual. Madrid: Ediciones Morata, S.L., 2008.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México: Editorial Gustavo Gili S.A., 1987.
- RODRÍGUEZ, José. Comunicación y escuela: orientaciones para la incorporación, usos y apropiación de los medios de comunicación en las instituciones educativas de Bogotá. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004. p. 47.
- ROMERO, Mauricio. Cómo crear un departamento de comunicación: prensa, radio, televisión e internet escolar. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2006.
- TAYLOR, Steven y BOGDAN, Robert. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós, 1992.
- SAFAR, Elisabeth. La comunicación en el pensamiento de Paulo Freire. Caracas: Anuario Ininco, 2001.
- SALOMON, Gabriel y PERKINS, Dorothy. Technologies make us smarter? Intellectual amplification with, of and through technology. En: Stenberg, J. y Preiss, D. (Eds.) Intelligence and Technology. The impact of tools on the nature and development of human abilities. New Jersey: LEA, 2005. p. 74.
- SANDOVAL, Antonio. Propuesta metodológica para sistematizar práctica profesional del trabajo social. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2001.
- SHAYO, Conrad; OLFMAN, Lorne; IRIBERRI, Alicia y IGBARIA, Magie. The virtual society: its driving forces, arrangements, practices and implications. En: GACKENBACH, Jayne (Eds.) Psychology and the Internet. San Diego: Elsevier, 2007. p 187.
- UNESCO. Seguimiento de la educación para todos en el mundo hacia el 2015. París. 2008. En Internet: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001591/159125s.pdf>. Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2010.

